

“todavía no”. Todo eso está brillantemente analizado por Andrés y es absolutamente pertinente en la actualidad. El capítulo final expande la problemática, empieza a incluir dentro de su aparato conceptual, que ha ido construyendo a lo largo del libro, a los migrantes llamados subsaharianos (negros) en España; y encuentra una paradoja, que sin embargo es estimulante, porque a pesar del anacronismo que existe entre mediados del siglo XIX y el presente, hay una comparación de épocas; y eso empieza a plantear una pregunta metodológica muy importante: ¿cómo se puede comparar épocas, cómo se puede construir conceptos para una época, y después aplicarles a otra época? Estas preguntas son verdaderamente fundamentales.

Terminaré con los cabos sueltos de Andrés, con los cuales quiere dejar al lector al final, muy a su estilo, y que nos invitan a volver a su cita de Barthes. A Andrés creo que le gustaría que la gente siga leyendo su libro, inspirándose entonces con un deseo de escribir, de contestar, de desarrollar...Y no me cabe duda que un libro tan rico y provocador será muy debatido. Este libro es un acontecimiento, una enorme contribución a la historia de los indios y de los ecuatorianos del siglo XIX, que es un tema que de ninguna manera se ha agotado: queda todavía mucho por explorar.

Tristan Platt
University of St. Andrews

Morales Damián, Manuel Alberto (Coord.). *Tepeapulco, Región en perspectiva*. México: Plaza y Valdés Editores, 2006, 297 pp.

Esta obra tiene por objetivo entender la conformación histórico-cultural de Tepeapulco y la llamada Altiplanicie Pulquera, región ubicada en el corredor natural que une el valle de México con el Golfo y que configura un paisaje característico de lomas y llanuras, nopales, palmas y magueyes.

Parte como un proyecto interdisciplinario de historia regional de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (área académica de Historia y Antropología) y se aborda desde el estudio de la historia, la antropología y la demografía de la región de Tepeapulco.

Son nueve aproximaciones específicas, donde intervienen once investigadores/as, orientadas por perspectivas teórico-metodológicas distintas, que abarcan un amplio espectro temporal (desde lo prehispánico a lo contemporáneo) y donde el protagonismo fluye de la historia social a la política, de las mentalidades a la historia del arte, de la antropología e historia de las religiones a la arqueo-astronomía, en un intento de favorecer conjuntamente la recuperación de la memoria histórica del estado de Hidalgo.

Tepeapulco, toponimio de raíz náhuatl que significa “en el cerro grande” fue un lugar de importancia destacada en época prehispánica como lo atestiguan

los restos arqueológicos de Xihuingo, teotihuacanos y mexicas. En época colonial fue lugar de paso de la hueste cortesiana en su retirada hacia Tlaxcala después de la derrota de la noche triste. En ella habitó, como parte de la presencia evangelizadora franciscana, presente desde 1527 Fray Bernardino de Sahagún, donde elaboró, en colaboración con informantes indígenas entre 1558 y 1560, parte de su extraordinaria "Historia General de las Cosas de la Nueva España".

El libro se compone de nueve capítulos, ordenados cronológicamente aunque no guardan un mismo hilo argumental. De esta manera, el primer capítulo, escrito por la antropóloga Angélica Galicia, nos da una visión muy general de la configuración territorial de Tepeapulco, desde el posclásico tardío hasta finales del S.XVIII, que nos permite un primer acercamiento a las características específicas de la región.

El segundo capítulo incide en los aspectos arqueo-astronómicos del asentamiento prehispánico de Xihuingo. Concretamente se concentra en el estudio del calendario de horizonte, pudiendo determinar la orientación de la pirámide principal hacia el solsticio de invierno y su relación con el movimiento aparente del sol. Sus autores, el antropólogo Sergio Sánchez y el licenciado Ricardo Salinas, nos permiten de esta manera reflexionar sobre la interconexión entre la arquitectura y los elementos culturales prehispánicos (pintura rupestre y petroglifos) conformando un espacio sagrado para los teotihuacanos del período clásico que perduró en los mexicas del posclásico.

Gabriel Espinosa, especialista en cuestiones de cosmovisión mesoamericana, nos ofrece una revisión de las viñetas de las 18 fiestas del año en los primeros memoriales de Fray Bernardino de Sahagún. Siendo este un trabajo preliminar, el autor se centra más en una identificación y primera lectura de las viñetas y no tanto en una interpretación del ritual en sí mismo. A continuación hace una detallada descripción de cada una de las viñetas ofreciéndonos una primera propuesta interpretativa que nos acerca a la comprensión de las mismas.

El historiador del arte, Manuel Alberto Morales, que coordina la obra, retoma el documento de los primeros memoriales para hacer un análisis de la fiesta religiosa nahua *Atamalqualiztli* o el ayuno de los tamales de agua. Su acercamiento es iconográfico, intentando a través de las fuentes históricas coloniales y los actuales trabajos sobre la religión náhuatl establecer el significado de la imagen representada. El trabajo hace algunas reflexiones sobre el lenguaje visual utilizado, el tiempo y espacio en que ocurre la escena y el significado de los diversos personajes.

El quinto capítulo corresponde al trabajo realizado por la antropóloga Raquel Barceló que estudia los testimonios alimentarios que fueron recopilados por la obra de Sahagún. Para la autora, la obra del franciscano nos permite no tan solo conocer la finalidad catequizadora del documento, sino también para los estudiosos y lectores de hoy en día, observar los cambios que sufrieron los alimentos como bienes culturales en el paso de una sociedad prehispánica a una sociedad marcadamente colonial.

Los historiadores Francisco Jiménez Abollado y Verence Cipatli Ramírez Calva, analizan el papel de la encomienda en la jurisdicción de Tepeapulco. La implantación del sistema colonial castellano afectó a las poblaciones indígenas tanto en las relaciones laborales, como en la introducción de nuevos elementos como los nuevos cultivos agrícolas y la ganadería que afectaron al paisaje de esta región. Tepeapulco se convierte en una región significativa para los españoles dada su cercanía a dos centros del poder mexica: Texcoco y Tenochtitlán. Su importancia queda marcada por ser entregado en encomienda el pueblo de Tepeapulco al mismo Hernán Cortés. Los autores analizan con detalle los cambios que se dan en el territorio durante el siglo XVI principalmente, incorporando así este espacio a la reestructuración política-territorial del altiplano mexicano.

La antropóloga Francisca Ponce nos acerca al catolicismo popular en Tepeapulco, comparando la parroquia de San Francisco de Asís con la parroquia de Santa María de Guadalupe. La autora analiza las semejanzas y diferencias de la organización interna de las mismas, mostrando distintos patrones en la práctica del catolicismo popular, en la que se reproducen elementos de identidad social que ayudan en cada caso a cohesionar la realidad social más inmediata.

El área de Tepeapulco es reconocida también por ser una planicie pulquera. Sin olvidar el papel que tiene el pulque en estas comunidades, la antropóloga Adriana Gómez estudia la problemática de la industrialización de esta región, a través de la documentación en archivos universitarios y empresariales. Se analiza el papel de la zona como lugar estratégico en el proceso de industrialización que se dará durante la primera mitad del siglo XX y su posicionamiento geográfico en las rutas de comunicación entre la capital del país y la costa de Veracruz. La instalación de un corredor industrial cambió radicalmente la dinámica territorial durante el siglo XX pero no ha servido para subsanar el carácter tradicionalmente marginal de esta área.

Termina la obra con el trabajo de la historiadora Natalia Moragas que revisa de manera crítica los actuales proyectos de promoción turística cultural de la región, centrándose en los corredores turísticos en los que Tepeapulco se encuentra insertado. La autora analiza en concreto el corredor de las haciendas para aproximarnos a la realidad de la gestión de dicho corredor, proponiendo un rediseño de esta ruta de acuerdo a las nuevas metodologías y tendencias de la planificación estratégica en materia de turismo cultural.

Podemos concluir que es una obra interesante para tener una primera aproximación a las problemáticas regionales de Tepeapulco, hecha además por miembros de la comunidad universitaria e investigadores que conocen el territorio de primera mano y tienen muchos de ellos un compromiso vital con la región que da más rigor al estudio.

Ricardo Piqueras
Universitat de Barcelona